

¿Cuándo editar una fotografía en blanco y negro?

El Ciudadano · 18 de febrero de 2015

Aunque todo depende de los gustos personales, existen ciertos momentos donde editar una fotografía en blanco y negro se configura como la opción ideal





La fotografía en blanco y negro encuentra tanto adeptos como críticos. Existen aquellos que alaban los colores monocromos, cuyos tonos les recuerdan a la **imagen analógica** y además potencia ciertos elementos de la imagen. Por otro lado, están quienes ven el blanco y negro como un recurso dramático usado de un modo gratuito. Ninguno de los dos extremos está en lo cierto.

No existe una receta universal para editar una imagen, sino que todo **dependerá del ojo que la mire**. Partiendo de esa base, debemos tener en cuenta que el factor subjetivo marcará enormemente los resultados del revelado sobre una instantánea.

Aun así, creo que existen algunas fotos cuyos resultados se ven potenciados si utilizamos uno o varios estilos determinados. En función de la toma captada, las figuras, la luz o el objeto que representamos, un revelado específico puede ser más o menos idóneo.

Asimismo, para la fotografía en blanco y negro también existen algunas instantáneas que propician ese tipo de revelado. No se marcan unos patrones que

automáticamente deban incitar a la edición de una imagen con **colores monocromos**. Pero es innegable que algunas tomas sí que adquieren un gran valor artístico al utilizar el blanco y negro sobre ellas. Veamos entonces cuales podrían ser algunos de esos factores.

Textura



Blanco y negro cafe

Grietas, arrugas o nubes, son solo algunos de los elementos que encuentran su máxima expresión en el blanco y negro. Las texturas de los objetos que capturamos se resaltan, ya que podemos ver de una forma más clara las diferencias entre **los surcos** creados en la superficie.

Si generalizamos, el monocromo se ha utilizado sobre todo en **retratos** personas con muchas arrugas, en escenarios donde la tierra se encuentra muy marcada, o incluso para acrecentar la piel de determinados **animales**.

Contraste



contraste foto

La diferencia entre el punto más luminoso de nuestra escena y el más oscuro es así más visible, aumentando aún más el contraste de luces en la imagen. Se trata de una forma de enfatizar aún más lo que vemos en el cuadro, reiterando por segunda vez al espectador que se encuentra ante una imagen que **enfrenta las luces y las sombras**.

Imaginad **un piano o un tablero de ajedrez**, donde al utilizar el blanco y negro provocamos que sean aún más uniformes, eliminando cualquier rastro de color que

pueda existir en la fotografía.

Series

Las series se basan en repetir objetos que conforman en el interior de nuestro cuadro, causando así homogeneidad en la escena. Por ello, precisamente el blanco y negro potencia aún más ese equilibrio, ya que **aumenta la similitud** de lo que nos encontramos representando.

Por lo tanto, ya no solo se repiten los objetos mostrados en la foto, sino también las tonalidades que la conforman. De este modo, las secuencias fotográficas son más estéticas y aumentan la sensación de armonía, así como una apariencia más uniforme.

Contexto

Este punto es algo más personal, puesto que se trata de valorar **qué nos transmite** aquello que hemos capturado. Para muchos, una mirada o una determinada luz, puede inspirar un revelado con estas características.

No se trata de ofrecer gratuitamente dramatismo a nuestra imagen, sino de adaptar ésta a **los sentimientos** que se quieren transmitir con ella. Tampoco se trata de pensar muy detenidamente todos los elementos que conforman la toma para finalmente ponerla en blanco y negro, sino de dejarnos llevar por nuestros impulsos, configurando con la edición el mejor modo del que supuestamente podemos contemplar esa fotografía.

Edición

Aunque parezca algo contradictorio, en ocasiones utilizar colores monocromos pueden ayudarnos a editar nuestra imagen de una forma más eficiente. De esta manera, podemos **controlar de forma independiente los colores** que se muestran, aumentando o disminuyendo su intensidad, algo que se traduce como más o menos luz en la instantánea.

Si tuviésemos una fotografía en color, esos colores se verían alterados, por lo que modificarían el contenido mostrado en la toma y daría lugar a una imagen demasiado artificial. Sin embargo, con el blanco y negro **lo que realmente modificamos es la luz**, por lo que únicamente estaremos modificando la exposición por zonas, dependiendo del color que se desee potenciar o disminuir.

Hacerlo es fácil. Programas como [Lightroom](#) disponen de un menú de revelado que nos permiten modificar una gran variedad de tonos, algo que finalmente nos ayudará a configurar la imagen que deseemos.

Fuente

Fuente: El Ciudadano